

### Introducción

El presente informe tiene como objetivo abordar la genealogía como método de análisis histórico en la obra de Foucault, tomando en cuenta que cambio supone y que relación guarda con la propuesta de Nietzsche en *La genealogía de la moral*. Con este objetivo se intentará exponer que implica el método genealógico en ambas obras, señalando puntualmente la apropiación singular que realiza Foucault y que aspectos agrega a su análisis arqueológico de la historia. Se buscará, a lo largo del desarrollo del informe, articular las distintas formas en que la genealogía se relaciona con la noción de verdad y en qué aspectos contrasta con la historia tradicional, desde la propuesta de los autores mencionados. Para realizar el recorrido se partirá de la obra de Nietzsche *La genealogía de la moral*, señalando distintos elementos que hacen al análisis genealógico y su tesis sobre el origen de la moral. Se continuará con el análisis de la articulación entre ambos autores, haciendo hincapié en los postulados en torno a la obra de Nietzsche que elabora Foucault en *Nietzsche, la genealogía, la historia*. En un tercer momento se expondrá brevemente el aporte de la genealogía a la obra de Foucault y su diferencia con el método de análisis arqueológico. Por último, se hará mención a la relación de la genealogía con la verdad y el “sentido histórico” que establecen los autores.

### Una genealogía de la moral

*La genealogía de la moral*, publicada en 1887, puede ser considerada una obra propia de la última etapa de creación de Nietzsche. En su desarrollo el autor pone en duda y cuestiona la moral occidental, así como el análisis histórico de la misma por parte de filósofos e historiadores tradicionales. La genealogía actúa en este sentido como el método del cual parte Nietzsche para cuestionar el mundo de valores (prejuicios morales) y creencias sostenido por los postulados filosóficos, con los que se diferencia tajantemente. *La genealogía de la moral*, escrita en forma de tres tratados con diferentes objetivos, pero con un análisis genealógico común en torno al problema del valor, puede considerarse una obra de interpretación, donde el autor pone en sospecha lo que se ofrece como verdadero.

La pregunta sobre la moral es presentada por Nietzsche en torno al origen de la concepción de “bien y mal”, ante lo que rápidamente señala que la elaboración de la respuesta a esa pregunta no debe asemejarse al análisis de prejuicios teológicos o de hipótesis inglesas, sino centrarse en nuevas

preguntas, alejándose de la búsqueda tradicional del origen y la búsqueda de la esencia de las cosas. El autor señala en el prólogo de *La genealogía de la moral* que el valor de los “valores morales” suele tomarse como algo dado, real, situado más allá de toda duda. Es en este sentido que su análisis histórico va a posicionarse en torno a las condiciones y circunstancias donde los valores morales surgieron, cuestionando esas verdades que parecieran incuestionables: “necesitamos una *crítica* de los valores morales, *hay que poner alguna vez en entredicho el valor mismo de esos valores* –y para esto se necesita tener conocimiento de las condiciones y circunstancias de que aquellos surgieron, en las que se desarrollan y modificaron... un conocimiento que hasta ahora ni ha existido ni tampoco se lo ha siquiera deseado” (Nietzsche, 1887:33). La genealogía, se presenta para el autor, como la forma o dirección hacia una efectiva historia de la moral, basada en “lo fundado en documentos, lo realmente comprobable, lo efectivamente existido, en una palabra, toda la larga y difícilmente descifrable escritura jeroglífica del pasado de la moral humana” (Nietzsche, 1887:34).

En el transcurso de los tratados escritos por Nietzsche en torno a la genealogía de la moral, se establecen diversas críticas hacia distintos actores, como los psicólogos ingleses, el cristianismo y los filósofos, mediante los cuales se distancia, pero al mismo tiempo delimita y conceptualiza los alcances de su propio método genealógico en torno a la moral. La genealogía se aleja, de esta forma, del sentido a-histórico de los filósofos, y tanto de la búsqueda de un origen, como de las apreciaciones valorativas establecidas. El autor, en este sentido, cuestiona esas valoraciones morales establecidas por los distintos análisis históricos tradicionales, preguntando “¿Quiere alguien mirar un poco hacia abajo, el misterio de cómo se *fabrican ideales* en la tierra? ...” (Nietzsche, 1887:69) y estableciendo su mirada histórica genealógica como camino hacia la respuesta.

Nietzsche realiza un ejercicio de desmantelamiento, de buscar la solución o la explicación apelando, al contrario, al opuesto, a lo que se considera erróneo. Propone como método identificar los errores, planteando como tesis primera que la moral misma está construida sobre errores. De esta forma el autor aborda, en el primer tratado de *la genealogía de la moral*, un análisis histórico de la moral, de lo bueno y lo malo, lo bueno y lo malvado, considerando estos valores en una lucha histórica y separándose de las apreciaciones valorativas que toman a lo bueno como aquello asociado necesariamente a los bondadosos, los que harían el bien. El autor encuentra, en un primer análisis, “lo bueno” ligado al nombramiento propio de la aristocracia y la nobleza en tanto rasgo de carácter, poder y veracidad, y “lo malo” vinculado a lo vulgar, lo plebeyo, lo bajo, en contraposición al noble. Al mismo tiempo, establece otro origen de “lo bueno” y “lo malvado”, desde el punto de vista de los plebeyos y que va a dar lugar a la concepción moderna de “bueno” ligado a acciones altruistas y “malo” ligado al egoísta. Para este último desarrollo señala la importancia de la noción de “resentimiento”, como el sentimiento de venganza del plebeyo, incapaces de reaccionar ante la

opresión de los nobles, a quienes adjudican las acciones de “maldad”. De esta forma se elabora un desarrollo genealógico de la moral, mediante una descripción histórica de lo ocurrido, tomando diversos orígenes, aspectos y condiciones en que surgen los valores modernos.

Volviendo a la pregunta en torno a “cómo se fabrican los ideales en la tierra”, Nietzsche desarrolla una genealogía de la moral moderna donde diferencia en su procedencia la moral de los nobles de la de los esclavos, la aristocracia de los oprimidos, el “hombre noble” del “hombre del resentimiento”, concluyendo que “El bien de los más y el bien de los menos son puntos de vista contrapuestos del valor.” (Nietzsche,1887:80) agregando que la tarea futura del filósofo debe solucionar el problema del valor.

Puede mencionarse, en continuidad con el análisis genealógico de la moral comentado anteriormente y con el fin de señalar con mayor precisión el método de análisis histórico elaborado por el autor, los desarrollos de Nietzsche en los dos tratados que continúan *La genealogía de la moral*.

En lo referente al *segundo tratado*, resulta necesario destacar como el autor realiza un recorrido a partir de la noción de “promesa” en el ser humano, vinculándola con la capacidad de olvido y la responsabilidad para dar cuenta del individuo calculable; individuo producto de lo que denomina “eticidad de la costumbre” y la “camisa de fuerza social” que dará fruto a el “individuo soberano”. En este desarrollo Nietzsche elabora un análisis del instinto dominante, perteneciente al individuo soberano: la conciencia, con el objetivo de realizar una genealogía de la “culpa” y específicamente de la “mala conciencia”. Para esta elaboración establece una relación histórica entre la figura del acreedor/deudor con la deuda, la pena y la culpa. Resulta interesante para este informe como el autor cuestiona los análisis genealógicos tradicionales en torno a estos conceptos, dando un nuevo enfoque que se contrapone con la verdad establecida:

...ningún conocimiento, ninguna voluntad de conocer el pasado; y menos aún un instinto histórico, una “segunda visión”, necesaria justamente aquí -y, sin embargo, hacer historia de la moral: es obvio que esto tiene que abocar a resultados cuya relación con la verdad es algo más que frágil. Esos genealogistas de la moral habidos hasta ahora ¿se han imaginado, aunque solo sea de lejos, que, por ejemplo, el capital concepto moral “culpa” procede del muy material concepto “tener deudas”?  
(Nietzsche,1887:91)

La relación entre acreedor y deudor, es para el autor de donde procede la idea de justicia. Con base en lo cruel y lo penoso, la justicia queda establecida, en este sentido, como una relación de deuda y castigo en el contrato o promesa que se establece entre ambas figuras, donde el acreedor es resarcido en base a la posibilidad de ocasionarle sufrimiento al deudor si este contrato se rompe. Nietzsche crítica y señala una postura diferente a la búsqueda de utilidad en la pena, indicando que existe un

goce por la violentación de parte del acreedor, en forma de “pena” infringida al deudor. Este derecho de ejercer penas, es un derecho de señores que se ejerce en contraposición a un derecho de obligaciones por parte del deudor, de donde es originaria la culpa, el deber, la conciencia y la santidad de deber. En este desarrollo la crueldad es ubicada del lado de la alegría, del goce, en cierta época “donde la humanidad no se avergonzaba de su crueldad” (Nietzsche, 1887: 97). Nietzsche señala que en la modernidad el hombre se avergüenza de sí mismo, de sus instintos de crueldad, con el surgimiento de la moralidad. Se coloca así el sufrimiento como algo contra la existencia y da lugar al sentimiento de culpa, producto de la frustración de ese instinto, del placer por las acciones de fuerza, poder y ocasionar sufrimiento. La sociedad en este sentido mantiene la lógica de acreedor/deudor en un contrato del sujeto con la comunidad, estableciendo leyes que delimitan lo justo y lo injusto, poniendo restricciones parciales a la auténtica “voluntad de vida”. La “mala conciencia”, entonces, es ubicada en el análisis del autor, como la “ese *instinto de la libertad* reprimido, retirado, encarcelado en lo interior y que acaba por descargarse y desahogarse tan solo contra sí mismo: eso, solo eso es, en su inicio, la *mala conciencia*” (Nietzsche, 1887: 126).

Por último, Nietzsche retoma y aborda en su *tercer tratado* distintas cuestiones en torno a la procedencia de los ideales ascéticos. El autor cuestiona, entonces, el surgimiento de esa filosofía de la vida que postula la abstinencia y el sacrificio, esa autoflagelación de parte de seres que pareciera que sienten aversión y asco de sí mismos. Para elaborar una posible respuesta se vale nuevamente de un análisis genealógico, donde ubica al odio por sí mismo como el último recurso de los frustrados, de los que se les niega la posibilidad de ejercer influencia sobre el mundo según sus instintos y que, como consecuencia de esta imposibilidad, dirigen esas fuerzas contra sí mismos. Este ideal ascético, que aparece como un impulso autodestructivo, se convierte en la modernidad en un ideal que supuestamente se debe celebrar.

A partir de los distintos tratados expuestos en *La genealogía de la moral*, se puede dar cuenta del cuestionamiento de Nietzsche a las valoraciones morales establecidas como verdad; cuestionamiento que no es sin establecer un método de análisis histórico genealógico que se va definiendo en torno a diferentes supuestos como la moral, la culpa, la mala conciencia y los ideales ascéticos.

## **FOUCAULT, NIETZSCHE Y LA GENEALOGÍA**

El método de análisis histórico elaborado por Nietzsche en *La genealogía de la moral*, va a ser leído y apropiado por Foucault, haciendo del mismo una forma sistematizada de análisis de la realidad y de aproximación a la singularidad de los acontecimientos, a diferencia del historicismo tradicional y

su búsqueda de un origen. De esta forma “Nietzsche y la genealogía se redimensionan en el pensamiento de Foucault. A partir de aquí, Nietzsche representa la referencia filosófica fundamental respecto de la manera de concebir la relación entre la historia y el sujeto, y entre la historia y el poder” (Castro,2004: 386). En el desarrollo de *Nietzsche, la genealogía, la historia* Foucault elabora su visión sobre el análisis genealógico, definiendo sus distintos alcances y características.

El autor señala desde un primer momento que la tarea fundamental de la genealogía debe alejarse de toda búsqueda de finalidad monótona y de la preocupación por la utilidad. Por el contrario, debe “percibir la singularidad de los sucesos... encontrarlos allí donde menos se espera y en aquello que pasa desapercibido, por no tener nada de historia” (Foucault,1971: 134). Retomando la cuestión del “origen” elaborada en la obra de Nietzsche, Foucault indica que la genealogía se diferencia de la búsqueda del origen, niega la esencia. “Buscar el origen” sería para ambos autores realizar una búsqueda de la esencia, la primera identidad de algo que “ya estaba dado”, búsqueda de la que se diferencian en su método histórico y ante la que Foucault aclara que en realidad “lo que se encuentra al comienzo histórico de las cosas, no es la identidad aún preservada de su origen –es la discordia de las otras cosas, es el disparate” (Foucault,1971: 137). El genealogista, entonces, se ocupa de los detalles, de los archivos, de los azares del comienzo y de reconocer los sucesos de la historia; se ocupa de buscar en el comienzo histórico la singularidad del acontecimiento, en su irrupción desordenada y particular. Para este análisis Foucault introduce y define – en articulación con los términos alemanes desarrollados por Nietzsche – los conceptos de *procedencia* (Herkunft) y *emergencia* (Entstehung). Por un lado, la *procedencia* apunta a disociar esa supuesta identidad o unidad del Yo y buscar en ese lugar la multiplicidad, la proliferación de sucesos mediante los cuales se conformó. Percibir en este sentido los accidentes, los detalles y las diferencias, mediante una crítica a la continuidad y la mirada evolutiva. Teniendo en cuenta que “como Nietzsche, Foucault desconfía del *individuo*, del *sujeto*, al que se asocian la conciencia, la autonomía, la trascendencia, la libertad” (Martínez,2010: 7), se puede señalar que la procedencia se vincula con la exterioridad de accidente, y de esta forma con el cuerpo, con la práctica, con la acción. Foucault concluye en que “el cuerpo es el lugar de la Herkunft: sobre el cuerpo se encuentra el estigma de los sucesos pasados” (Foucault,1971: 142).

Por otro lado, el concepto de *emergencia*, puede tomarse como la otra vertiente del análisis genealógico, como el “punto de surgimiento” (Foucault,1971: 142). La emergencia hace referencia a la aparición, al enfoque que coloca la “finalidad” como un momento dentro de un juego de dominaciones y estados de fuerzas, un lugar de enfrentamiento desde el que se construye la historia. Con esta postura la genealogía se diferencia de la búsqueda historicista de la emergencia como utilidad y fin en sí misma. Foucault así “postula una inversión de la tradición histórica (teológica o

racionalista) que tiende a disolver el acontecimiento singular en una continuidad ideal... La dinámica de estos, en realidad, quedaría sometida a una relación de fuerzas ciegas” (Cortez,2015: 170).

Se puede señalar a partir de lo presentado, que la lectura y apropiación que realiza Foucault de la teoría de Nietzsche en torno al análisis genealógico, le permite al autor elaborar una nueva forma de aprehensión de la realidad, la consolidación de un método de análisis histórico en su obra, constituir un “sentido histórico”.

### **Arqueología y genealogía**

La apropiación de la genealogía como método de interpretación histórico, supone en la obra de Foucault una distinción con respecto a lo que podría caracterizarse como “periodo de investigación arqueológico”, sin que este pasaje implique una ruptura u oposición entre las formas de análisis en la obra del autor. En este sentido “se habla de un periodo genealógico de Foucault para referirse a aquellas obras dedicadas al análisis de las formas de ejercicio del poder” (Castro,2004: 228), permitiéndole a Foucault un estudio más preciso de las prácticas discursivas, en sus distintas variantes.

Se puede mencionar que las obras de carácter arqueológico de Foucault, se centran en “el conjunto de reglas que suponen la constitución de un saber sobre el sujeto, en cambio, la genealogía muestra la emergencia de dichos saberes en el marco de constelaciones de poder” (Cortez,2015: 223). En este punto la genealogía explicaría en torno al concepto de poder, lo que en el análisis arqueológico se describiría. El análisis arqueológico propone una descripción, un análisis del orden “desnudo”, tomando en cuenta las condiciones históricas de posibilidad de saber, trabajando desde el interior del documento histórico y no buscando una objetividad o valor de verdad. La arqueología “no es una disciplina interpretativa; no trata los documentos como signos de otra cosa, sino que los describe como prácticas” (Castro,2004: 40), diferenciándose de la historia tradicional.

Por último, resulta importante remarcar que tanto el análisis arqueológico, como la genealogía, no se oponen, por el contrario, poseen las mismas diferencias con otros tipos de discursos como el platonismo, el cristianismo y el idealismo. En este sentido, ambos tipos de investigación van a abordar, desde diferentes ámbitos, una aproximación al análisis de los discursos y de la subjetividad.

### **El sentido histórico y la verdad**

Mediante el análisis de la obra de Nietzsche en torno a la genealogía de la moral, y la posterior influencia en la metodología de Foucault, se puede observar que ambos autores entran en conflicto

con la *verdad* establecida. Los autores despojan a la verdad de su esencia fija e incuestionable, “la verdad se reinserta en el *devenir*, es un “invento”, un producto, fruto de diversos avatares, luchas, errores, embustes. Es su historia –olvidada- lo que la constituye como verdad” (Martinez,2010: 2). Tal como se desarrolló en el presente informe, la genealogía apunta en oposición a las formas establecidas de verdad, ubicándola como producto dentro de una lucha arbitraria de fuerzas, de poder, azar y que surge en determinadas condiciones. El establecimiento de la verdad oculta detrás la diferencia, delimita, excluye y separa mediante la práctica discursiva ejercida sobre las cosas. El análisis genealógico se opone a la esencia última inalterable y cuestiona la supuesta voluntad de verdad (voluntad de saber) propia de occidente, que intenta obstinadamente separar lo verdadero y lo falso. Foucault señala, en este sentido, que hay que abandonar la búsqueda “adolescente” de la verdad, y agrega que “detrás de la verdad, siempre reciente, avara y comedida, está la proliferación milenaria de los errores” (Foucault,1971: 138). La elaboración de una genealogía de la moral y de una genealogía de la verdad, realizadas por Nietzsche y Foucault respectivamente, actúan, entonces, fundamentalmente como un posicionamiento crítico ante lo establecido como verdad y ante los historicismos tradicionales que dan cuenta de la misma.

Recurriendo nuevamente a Nietzsche, Foucault va a tomar el rasgo de “sentido histórico”, en tanto se distancie del punto de vista suprahistórico, de la totalidad, de la verdad eterna, propuesto por los historiadores. El sentido histórico para Foucault “escapará a la metafísica para convertirse en el instrumento privilegiado de la genealogía si no se posa sobre ningún absoluto” (Foucault,1971: 146), y agrega que este sentido histórico propio de la genealogía debe poseer una “mirada disociante, capaz de disociarse a sí misma y de borrar la unidad de este ser humano que se supone conducirla soberanamente hacia su pasado” (Foucault,1971: 146). Este tipo de historia no se basa en continuidades, en la fijeza, rechaza lo universal, lo absoluto, la verdad; por el contrario, introduce lo discontinuo, y da lugar en su análisis al azar, como aquello que produce los acontecimientos singulares, ubicándose siempre como perspectiva en un momento y lugar. El “sentido histórico” propuesto sirve a la separación tajante con los modos tradicionales de hacer historia, así como también se vincula estrechamente con el posicionamiento crítico hacia las formas de verdad establecidas. En este desarrollo Foucault, al igual que Nietzsche, proponen una genealogía de carácter “anti-platónico”, apropiarse de la historia para hacer un uso genealógico de la misma y liberarse de la historia suprahistórica (Foucault,1971: 153).

## **Conclusiones**

En el desarrollo del presente informe se expusieron distintos aspectos elaborados por Nietzsche en *La genealogía de la moral*, haciendo especial hincapié en los que referían a su método de análisis genealógico sobre la moral, con el fin de poder establecer una relación con la posterior lectura y apropiación que Foucault establece de la obra, para constituir su método de investigación. En esa articulación se pueden divisar elementos constitutivos en común, tanto en torno a una propuesta de historia genealógica que difiere en forma crítica a las tradicionales, como en relación a un posicionamiento hacia las formas de verdad establecidas y un tipo de visión con respecto a la realidad. El saber y las formas de concebir la historia de la humanidad se ponen en cuestión para ambos autores, mediante la genealogía se rompen presupuestos, se busca lo discontinuo, lo diverso. No se busca una totalidad, origen, ni continuidad, sino la procedencia y la emergencia de acontecimientos singulares, en un determinado campo de lucha de poderes. De esta forma, el saber no actúa en función a la unidad, a la verdad. Por el contrario, Foucault señala que “El saber no ha sido hecho para comprender, ha sido hecho para hacer tajos” (Foucault,1971: 147).

#### Bibliografía primaria:

Foucault, M. (1971), *Nietzsche, la genealogía y la historia*, Valencia, Pre-textos,1988; y en O. Terán (comp.) *Discurso, poder y subjetividad*, Buenos Aires., El cielo por asalto, 1995.

Nietzsche, F. (1887), *La genealogía de la moral*, Madrid: Alianza, 2006.

#### Bibliografía secundaria:

Castro, E., *El vocabulario de Michel Foucault*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2004.

Cortez, D., *Foucault, lector de Nietzsche*, Quito, FLACSO, 2015.

Martínez, J. R., (2010). Genealogía y discurso. de Nietzsche a Foucault, *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, recuperado de <http://revistas.ucm.es/>